



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

Gaceta del Consejo

*Gaseta del Consell * Kontseiluaren Aldizkaria * Gaceta do Consello*

Núm. 15

noviembre de 2002

Editorial

Este número de la Gaceta del Consejo recoge algunas contribuciones de miembros del Consejo de Administración de la ELP elaboradas con ocasión del III Congreso de la AMP y del XII Encuentro del Campo Freudiano celebrados en Bruselas y París en julio pasado. Son remembranza del trabajo realizado ahí, y exhortación a proseguirlo.

Puesto que con este número de la Gaceta se cierra una etapa, indiquemos aquí que, hasta el presente, la mayor parte de las contribuciones a esta Gaceta del Consejo han llegado como respuesta a una demanda que el editor inició el 8 de enero de 2001. La demanda desaparece ahora; queda el deseo, su rastro, todavía por leer, y no editable sino entre líneas.

Gracias a todos por vuestra colaboración.

Antoni Vicens

La Presidenta

Esta es mi última contribución como Presidenta a la **Gaceta del Consejo**. Este medio de comunicación virtual ha sido fundamental para que el Consejo de la ELP del CF no se aislara del resto de los miembros de la Escuela. Agradezco personalmente el trabajo realizado por Antoni Vicens, que ha sabido demandarnos las contribuciones, sin hacer uso del superyó, siempre mortificante. Es por ello que me produce cierta tristeza saber que aquí termina nuestra colaboración mas directa por este medio.

Ahora se trata del porvenir, marcado por la primera permutación de la ELP del CF. Podría lanzar advertencias, sentencias, temores, cuestiones muy humanas que aparecen en primer término cuando se deja una labor a la que se ha dedicado tanto empeño y esfuerzo, pero eso me traicionaría, pues lo que para mí es mas importante son los deseos que tengo para el futuro de la Escuela y que quisiera esbozar.

En diversas intervenciones escritas dirigidas a los miembros, he hecho hincapié en la lógica colectiva que convendría a una Escuela de orientación lacaniana para no quedar absorbida por la lógica de la identificación y del

yo. Esta distinta lógica se deduce de los distintos desarrollos de Jacques Lacan referidos al tiempo lógico, a la concepción del amor y, por tanto, de la transferencia, al concepto del deseo.

El ser del otro, en un momento digno de ser amado puede tornarse lo mas odiado, y de este "círculo dantesco" no hay salida. Pero Jacques Lacan alumbró una lógica de lo colectivo que no es fácil transmitir y extender como la lógica estudiada por Freud en *Psicología de las masas*. Es por eso que esta nueva e inédita lógica colectiva lacaniana, que tiene a la imposibilidad y al no-todo como brújula, tiene que acontecer cada vez. Ir hacia ella o contra ella, es una elección que se nos plantea en cada gesto cotidiano de la vida en la Escuela, de su gestión. No hay tarea que los miembros realicen que no suponga esta responsabilidad.

La imposibilidad de escribir la relación sexual, la no correspondencia entre el goce masculino y el femenino, que todos en algún "instante de ver" sabemos, pero que necesitamos comprender, tendría que tener consecuencias diversas. Nombraré algunas. El respeto por el síntoma del otro, del semejante, para que no se desvirtúe y se confunda con la fórmula "cada individuo con su goce" que se promueve en estos tiempos; tendría que bascular hacia "lo real del síntoma", y ¿qué es lo real del síntoma sino la marca del exilio del sujeto de la relación sexual? Es decir, que se trata en último término de lo imposible, por tanto el síntoma causando, siendo agente de nuestra acción. No es posible eliminar el ideal, ni la identificación, ni el narcisismo, ni el goce solitario, pero sí es posible mostrar el carácter de suplencia que tiene. Y si el psicoanálisis y el discurso analítico tiene como concepto privilegiado la diferencia, también es fundamental lo que es común a todos, lo que nos iguala y, a la vez, hace irrepetible nuestra existencia.

Y en el día a día de la Escuela, en el quehacer, en el trabajo conjunto ¿qué forma tomaría esta lógica? No me embarcaré, ahora, en esta respuesta, que de mejor o peor manera hemos contestado en estos dos años y medio. De lo que no tengo duda es que este "lazo inédito", este "nuevo amor", abriría el camino para salir de la "jerga" y el "código" que nos atenaza y nos hace inaccesibles para "el común de los mortales", haciéndonos creer especiales, llevándonos cada vez más a una "vida en solitario".

¿De qué sirve lo comprendido si no lleva a una conclusión y a poder transmitirla a los otros? A esos otros que ya para Jacques Lacan en 1964 dejaron de ser exclusivamente sus colegas psicoanalistas.

Es seguir en esta senda lo que deseo para el futuro de la ELP del CF.

Mercedes de Francisco

El Papel del Consejo

Ir a los fundamentos

En Bruxelles pude comprobar que la serie de los congresos de la AMP consolidaba su existencia y establecía nuevas orientaciones de trabajo. En este tercer encuentro, el espíritu de la Conversación nos reunió bajo esta modalidad de palabra, lo que produjo una ligereza y una dinamización en los intercambios de argumentaciones, opiniones y puntos de vista propios de una comunidad tan diversa como la nuestra. La posición del analista en el mundo, su actualidad y apertura en relación a un entorno más complejo; las nuevas modalidades de demandas y de síntomas exigen nuestra presencia y nuestra voz, al mismo tiempo que podamos aprender y sacar consecuencias de nuestro entorno.

Todo ello nos devuelve, más si cabe, a los fundamentos epistémicos y políticos de nuestra clínica. En este sentido me parece importante recordar que Eric Laurent, hace algunos años, adelantaba unas tesis que en este Congreso han sido consolidadas. Me refiero a lo que él vino en llamar "el analista ciudadano". Recojo brevemente este aspecto: "Hay que pasar del analista encerrado en su reserva, crítico, a un analista que participa, un analista sensible a las formas de segregación, un analista capaz de entender cuál fue su función y cuál le corresponde ahora (...) Los analistas deben opinar sobre cosas precisas, empezando por el campo de las psicoterapias, desde donde se incide en cierto modo en la salud mental, y sin olvidar esas formas nuevas de consideración ó de transformación científica de los ideales".

Ir a los fundamentos del vínculo de nuestra comunidad y consolidar su orientación fue también lo que Jacques-Alain Miller estableció en lo que tituló, "Testamento del Delegado General saliente". La distancia irónica con

respecto a estos significantes-emblemas muestra la posición ética de aquel que sostiene al relanzar, en lo útil y concreto, un compromiso de transmisión que nos atañe a todos.

Margarita Bolinches

La Conversación del Cereda, en el XII Congreso Internacional del Campo Freudiano

He participado en la Segunda Conversación organizada por el Cereda, esta vez incluida en el XIIº Encuentro Internacional del Campo Freudiano, en París, el 20 julio de 2002, en una de las siete salas simultáneas en las que se trabajó el tema de la Clínica de la Sexuación. Como dijo Judith Miller en la presentación, nos toca encontrar la buena manera de entender la clave de la no-relación y elucidar sus efectos y la buena manera de entenderlo es no dar por terminadas las preguntas, sino formular las buenas y armarse de las claves que lo permitan.

El modo de trabajo de la conversación permitió una participación que considero excelente, tanto por la calidad de los textos que pudimos leer anticipadamente en el documento de trabajo, como por los debates rigurosos y enriquecedores, así como la cuidadosa y precisa coordinación y organización.

Los textos no se leyeron, sino que fueron puntuados por un discutiendo, que se encargó de transmitir la idea central del trabajo, definiendo de esta manera un eje: lo que el caso enseña. El otro eje fue la disciplina del comentario a cargo de los coordinadores de cada mesa de trabajo.

La animación de Daniel Roy durante toda la jornada aseguró la continuidad del trabajo y sus conclusiones.

En primer lugar se presentó un texto teórico, a cargo de Elizabeth Leclec-Razavet, que contribuyó a dar la orientación fundamental para el desarrollo de la pregunta ¿Cómo adviene el sexo a los niños?, recogiendo en el mismo el trabajo de investigación desarrollado durante todo un año por los distintos grupos que constituyen la Nueva red Cereda.

La pregunta se abordó en el transcurso de la Jornada a través de la clínica, partiendo de tres puntos de referencia teóricos.

1. Las identificaciones unificantes. - Siguiendo a Freud, la unificación de las pulsiones polimorfas por las identificaciones es un modo por el cual "el sexo adviene a los niños". Es el movimiento que, a partir del Edipo, hace de la niña una mujer por identificación a la madre, y hace del niño un hombre por identificación al padre. Para Lacan, esta referencia edípica está articulada a I(A), que permite para cada uno la asunción de su sexo y dice lo que se debe hacer como varón o como niña.

2. El falo. - Aquí el punto de partida es el decir freudiano: no hay más que un significante para nombrar el sexo, el falo. Sexuarse es entonces asumir la incidencia del falo según dos modos: serlo o tenerlo.

3. Los goces. - Con la última enseñanza de Lacan, el advenimiento al sexo debe considerarse no ya a partir del Otro como simbólico, sino a partir de la elección de goce. Se trata de una repartición del goce. Una repartición entre, por una parte, un goce fálico - goce del Uno - y, por otra parte, un goce Otro. El sujeto tomado por entero en la función fálica será hombre. Será mujer, Otra, quien no está enteramente tomada en la función fálica y a quien le corresponde un goce suplementario.

A nivel del Uno y el héteros, no se trata tanto de saber cómo hoy, en la época de la declinación de la figura paterna, el niño accede o no a la asunción del ideal de su sexo, sino de saber cómo puede aún tener acceso al Otro; a la sexualidad como héteros, allí donde todo parece afirmarse como goce Uno.

La cuestión es desde allí saber cómo, a partir de este goce del Uno, se produce el encuentro con el Otro. Es necesario que haya una pérdida de goce del lado del Uno para que se abra la vía hacia el Otro, extracción bajo la forma de ese condensador de goce que es el objeto *a*.

Los textos se reunieron en cuatro ejes, más uno.

1. Destinos anatómicos y subjetivación del sexo.
2. Intervenciones fuera de la significación fálica.
3. Enredos de la relación al falo.
4. Construcción del Fantasma y posición sexual.

El más uno, al lado de la Conversación, reunió textos que descompletaron los capítulos constitutivos por pertenecer a dos ejes o situarse entre dos. Los textos serán publicados próximamente en *Carretel* y *La petite Girafe*.

El próximo Encuentro Internacional tendrá lugar en el 2003 y será desdoblado: Encuentro en América Latina, por un lado; Encuentro en Europa, por el otro, los días 14 y 15 de junio en París. El sábado 14 volveremos a encontrarnos en la sala simultánea de la Conversación del Cereda que se inscribirá en el ámbito del PIPOL (Programa Internacional de investigaciones sobre el Psicoanálisis aplicado de Orientación Lacaniana).

Esperamos que sea tan exitosa como la anterior, y nos permita seguir aprendiendo de las ficciones que actualmente hacen estragos en los niños.

Marta Davidovich

Impresiones sobre el III Congreso de la AMP

Sabía de la hospitalidad de los belgas por los relatos de muchos de nuestros exiliados y emigrantes, pero ha sido un verdadero placer disfrutar de esta hospitalidad en Bruselas. Por esto quiero agradecer a nuestros colegas que, desde el día en que llegamos hasta que salimos para París, nos hicieran sentir su ciudad y sus casas como si fueran nuestras. Gracias por facilitar las cosas, por hacernos la estancia tan agradable.

Dos años de intenso trabajo en el seno de todas las Escuelas de la AMP sobre los efectos de formación concluyeron en Bruselas para proseguir por otras vías. Digo concluyeron, pues en realidad, el Congreso fue el punto de llegada, el lugar de confluencia de este trabajo realizado y eso se notaba, se notó en todas y cada una de las intervenciones de nuestros colegas: este congreso fue el efecto de esa elaboración. De la formación del analista a los principios de nuestra práctica, corte y continuidad entre Congresos, ningún tema se zanja, se cierra definitivamente. Inventamos caminos para que el psicoanálisis de orientación lacaniana, nuestro psicoanálisis, siga su andadura a la luz del día sin eludir los escollos, tropiezos o impasses que podamos encontrar en el recorrido. El psicoanálisis aplicado será la otra vía de investigación, tendremos que mostrar en qué este psicoanálisis que aplicamos es distinto de la psicoterapia, cuál es su especificidad, su valor.

Este ha sido también el Congreso en el que se han producido una serie de cambios importantes en dos niveles distintos; el de la estructura y el del funcionamiento. Comenzaré por este último; como ya sabemos a partir de ahora los Encuentros Internacionales tendrán lugar en los años en los que no hay Congreso, pero lo que es más importante es que estos encuentros se desdoblán; tendremos uno en Europa y otro en América. Parece lógico que sea así pues el crecimiento del Campo Freudiano por una parte y la dificultad en los desplazamientos por otra lo aconsejan, pero no puedo dejar de sentir cierta nostalgia, oiremos menos veces algunas voces que nos son muy queridas. A este cambio le acompaña otro de más calado: la constitución de la AMP-Europa y la AMP-América con un Consejo de Coordinación y una Comisión de la Garantía cada una de ellas. La Comisión de la Garantía tiene en su horizonte salir del punto muerto al que habían llegado las Escuelas en lo referente a las garantías; el consejo de coordinación a su vez organizará las distintas actividades comunes de las Escuelas que la conforman. Cuatro escuelas forman parte de la AMP-Europa; ECF, ELP, SLP y la recientemente creada NLS en formación. ¿Y la EEP? ¿Cómo se articulará la Escuela Europea con la AMP-Europa?

Por último, no podemos olvidar que este fue el Congreso de la permutación del Delegado General, Jacques-Alain Miller. El acto de la permutación fue realmente emotivo, fue un acto de reconocimiento a un trabajo y a una decisión sin los cuales no tendríamos hoy una Asociación Mundial de Psicoanálisis consolidada

Javier Garmendia

Bruselas, tercero e inédito

El Congreso de la AMP en Bruselas ha sido el tercero; la serie no es tan larga. Sin embargo, nos permite señalar, en nuestra perspectiva *après-coup*, cómo cada uno de ellos tuvo algo de inédito. El del 98 en Barcelona fue el inaugural de la serie y lleva la marca de un corte. El del 2000 en Buenos Aires tiene la alegría de la fundación de la Escuela Una. Pero también está signado por la interpretación de Jacques-Alain Miller. A la hora de la Escuela Una, ¿podíamos desconocer que "una uniformización por lo bajo" acompañaba cierto éxito de la expansión? ¿Podíamos olvidar lo que está en juego en nuestras Escuelas, la formación de los analistas? Este golpe de timón orientará el trabajo hacia el tercero. Y también es consecuente en las disposiciones: el tercer Congreso de la AMP será reservado para sus miembros; otra ciudad, París, alojará el Encuentro del Campo Freudiano.

Un mes antes del III Congreso, Jacques-Alain Miller inicia por la lista electrónica lo que será finalmente la elaboración del programa. Diariamente e *in crescendo* llegan sus preguntas, las respuestas, las contribuciones, etc. En

fin, el diálogo crea vivacidad y expectación. ¿Podríamos ahora ignorar que fue decisivo para lo que ocurrió después? Evidentemente no.

El Congreso se inició con "la mañana del pase". Los "nuevos" A.E. nominados en los últimos dos años dieron sus testimonios. Esta vez, las A.E. éramos cinco, y mujeres. Siempre este espacio tuvo un lugar "especial" en estos encuentros internacionales. Toda nuestra comunidad está atenta a esos "productos", al dispositivo del pase que signa a la Escuela lacaniana. Pero esta vez, a mi entender, este espacio tenía un marco que le daba un cariz nuevo. El tema del Congreso sobre los efectos de formación, lo situaba con relación a. Si el dispositivo tiene por función poder recoger los efectos de pase sobre un sujeto que ha realizado su experiencia analítica hasta su conclusión es porque con Lacan suponemos que un analista es el producto de un análisis. En esta ocasión, "los efectos de formación" interrogaban explícitamente y por primera vez otras zonas del trípod freudiano.

Es así que la conversación sobre los trayectos de formación y la sesión dedicada al control, dieron la oportunidad para exponer y discutir los resultados de los dos años de trabajo en las Escuelas sobre el tema. En la primera fue destacable la labor de los talleres de la EOL, que reveló una pujanza notable de las transferencias de trabajo. En la segunda, para mi gusto, nunca se había discutido la práctica del control de manera tan cercana a la experiencia y sin olvidar interrogar sus fines.

De estas sesiones de trabajo se reveló también algo nuevo. La práctica de los testimonios no quedó reducida a los A.E. El carácter testimonial estuvo muy presente y, creo, "de la buena manera", es decir, hubo transmisión, enseñanza.

En cuanto al foro de discusión sobre el psicoanalista en la política y la realidad social, me parece que reveló las dificultades palpables que tenemos para abordar estas cuestiones. Es una asignatura pendiente.

En la Asamblea de la AMP, se dio un paso para resolver algo que podríamos señalar como "el impasse de la garantía". Jacques-Alain Miller propuso conformar dos Comisiones de la AMP, en Europa y América, respectivamente. Ellas ya están en proceso de constitución.

También esta Asamblea fue señalada por algo nuevo que tiene toda su importancia. La permutación de la Delegación General selló su acontecimiento. No faltaron la emoción y el reconocimiento en los aplausos de la despedida ni tampoco la alegría de la bienvenida. Evidentemente, no fue una asamblea como las otras.

Ahora iniciamos el trayecto hacia Buenos Aires 2004 con las preguntas sobre nuestra práctica que orientarán el trabajo en los próximos dos años. Bruselas quedó atrás y nos dejó el sentimiento de "valió la pena". Curiosa expresión de la lengua para decir que estamos satisfechos del esfuerzo realizado.

Estela Paskvan

El nuevo eje de investigación

Hace más de tres meses nos encontrábamos reunidos en Bruselas en el III Congreso de la AMP. El tema del Congreso nos situaba en el centro de la problemática de la formación del analista y especialmente de cuál es la práctica de la formación en nuestras Escuelas. Examinamos el trípod clásico de la formación del analista: análisis, control de la práctica y formación en los textos. Vimos sus articulaciones, distinciones y anudamientos. Pusimos en serie la particularidad de los trayectos de formación, frente a la homogeneización del standard que preconiza el *training* de una técnica. Tuvimos oportunidad de escuchar los testimonios de los AE recientemente nominados pudiendo percibir el peso de la transformación subjetiva en el paso de analizante a analista. Revisamos la práctica del control, dándonos cuenta las diferentes concepciones y usos del mismo que coexisten en nuestras Escuelas.

La ELP, junto con las otras Escuelas de la AMP, ha empezado ya a trabajar, después de Bruselas, en un nuevo eje de investigación: el psicoanálisis aplicado. Se trata de poder examinar de cerca la práctica del psicoanálisis, sabiendo que muchas de las demandas que recibe un analista no van dirigidas a la producción de un analista como fin de un análisis. ¿Cómo se desarrollan estas curas? ¿Cuál es su fin? Si el acto analítico no puede ser definido por el "encuadre", ¿cuáles son sus condiciones? ¿Cuál es la práctica del control de esas curas?

Las preguntas que se abren delante de nosotros son múltiples y debemos abordarlas con el mismo rigor que cuando avanzamos en la pregunta, siempre abierta: ¿qué es un analista? Pregunta que está en el centro del psicoanálisis puro.

Los "usos" del control, en su variedad, abren también un campo para la investigación de cómo se practica en psicoanálisis en nuestras comunidades de trabajo. La distinción entre el control del acto analítico y la supervisión de la práctica psicoterapéutica puede ayudarnos en nuestra investigación.

Propongo, pues, no olvidar la revisión de la práctica del control en el seno de nuestras Escuelas en el trabajo de estos próximos años sobre el psicoanálisis aplicado.

Bruselas 2002

1. Este Congreso de la AMP tuvo bastante de novedoso: el volumen preparatorio de otras veces se convirtió en los trabajos que cada uno tenemos aún en nuestros ordenadores; las aportaciones de última hora, así como las cartas de Jacques-Alain Miller, animaron, impulsaron a la presencia de los miembros de la AMP a participar en un programa que tenía la virtud de lo imprevisto.

La interrogación sobre la práctica del psicoanálisis, los efectos de formación, la evaluación de la formación que cada Escuela dispensa y los posibles dispositivos para sopesarlas tuvieron dos respuestas: a) la respuesta institucional, la solución elegante que JAM encontró para la Comisión de Garantía y b) paradójicamente, el punto de capitón parece haber sido: el psicoanálisis aplicado a la terapéutica.

2. La Asamblea marca, evidentemente, un antes y un después del Testamento del Delegado General saliente. Testamento que es más bien un testamento de más trabajo, de proyectos de trabajo.

La Comisión de Garantía Europa es, sin duda, como he señalado, una solución elegante desde el punto de vista institucional y los hombres prudentes que van a constituir la primera Comisión han dado prueba de su prudencia. Quizás habría que dar cabida hacia otra imprudencia y mezclar los hombres prudentes con hombres elegidos por las distintas Escuelas. Aunque la propuesta fue aceptada en la Asamblea de la EEP por unanimidad, debe ser aceptada en Asamblea por cada Escuela. Me atrevería a sugerir que quizás tantos hombres prudentes juntos harían de los AME nominados por esa Comisión unos AME un tanto especiales, más AME que los de las otras comisiones, que estarán constituidas por analistas de no tan probada prudencia. Sería un punto de discusión para una próxima Asamblea.

La permutación del Delegado General era, sin duda, necesaria, como fue necesario el largo trabajo de Jacques-Alain Miller, para que la nueva Delegada General, Graciela Brodsky, tenga un futuro, contará con nuestro apoyo para que su función sea ejercida con eficacia, transparencia y rapidez. De su capacidad y su deseo ya ha dado muestras con su presencia en su periplo europeo antes de las Jornadas.

3. El Congreso propiamente dicho, el debate sobre los efectos de formación, no alcanzó en general el efecto de formación como efecto de singularidad (Carta de Miller nº 1). Creo que para que la singularidad aparezca, para que cada uno pueda hablar con voz propia, hace falta, como en la ópera, que la conversación haya sido ensayada muchas veces para que el do de pecho pueda salir en el momento oportuno. Por eso la improvisación de las respuestas a los Siete Trabajos de Buenos Aires hicieron el diálogo un poco plano. El Foro, por las mismas razones, no cumplió su función.

4. El futuro. Para la ELP, el futuro inmediato coincide con el cambio de su Consejo de Administración. Esto va a retrasar en algunos meses la puesta a punto de los trabajos que deben venir para incluirlos de una forma creativa en PIPOL y las Jornadas franco-españolas del 2003, con las que se inaugura otra forma de relación entre las Escuelas que parecen un logro de Bruselas, que como toda verdadera experiencia, tendremos que hacer.

José Rodríguez Eiras

La serie y la inexistencia del Otro

¿Qué pueden hacer psicoanalistas como nosotros en un mundo como éste? Me vino esta paráfrasis pretendidamente humorística cuando nos reunimos los miembros de la AMP para iniciar nuestro tercer Congreso. Surgía para mí, no cabe duda, desde los interrogantes que quedaron abiertos tras el anterior Congreso. Se había quebrado la idea del crecimiento ilimitado del Campo Freudiano. Graves peligros se cernían sobre el porvenir de las Escuelas si no se corregían ciertos funcionamientos. Se ponía de relieve la presión a la psicoterapeutización a que quedaba sometida toda la comunidad psicoanalítica en la sociedad contemporánea. Y en estos dos años los acontecimientos del mundo parecía que empeoraban aún más las cosas. El avance de las tendencias hacia la inexistencia del Otro continúa inexorable y, por tanto, el auge de una subjetividad contraria al psicoanálisis, la amenaza de ser fagocitados por el sentido común moderno. Por otro lado, allí estábamos, en Bruselas, unos cuantos cientos para dar respuestas a ello.

Comenzamos a trabajar y se me iba haciendo más evidente el acierto de aquellas interpretaciones de Buenos Aires y de las consecuencias extraídas y plasmadas en las orientaciones adoptadas desde entonces. La formación, el control, el tiempo necesario para comprender cuestiones como qué es ser miembro de una Escuela hoy, la garantía... Luego vinieron conclusiones, nuevas propuestas, permutaciones, y una nueva Delegada General, también como efecto lógico de lo que íbamos haciendo.

Recuerdo algo en particular. Se hablaba sobre el control y surgió un debate sobre el carácter, la función del control. Un debate rico conceptualmente, donde se recurría a diversos enfoques de la cuestión, se empleaban conceptos del debate intelectual de las últimas décadas, se complejizaba cada vez más, se defendían con vigor las distintas posiciones y las derivaciones a que daban lugar. Se trataba la cuestión sin concesiones a la banalidad ni a la trivialización tan distintivas de estos tiempos. Con la seriedad que nos permitirá hacer serie.

Iñaki Viar

Del deseo del analista

En el psicoanálisis, una necesidad pulsional, la propia, inédita antes de Freud, la necesidad pulsional del psicoanalista, se hace valor. La moral de combate exigida por el arrojo sigue unas coordenadas que no son inéditas, pues las vienen enseñando tanto la tragedia como la comedia. Esa moral señala también unos deberes de los que no podemos zafarnos. Son los deberes que provienen de nuestra relación con un contexto que podemos llamar civilización o que, siguiendo a Lacan, llamamos síntoma; es entonces el síntoma en el que se inscriben tanto los síntomas de nuestros analizantes como el síntoma que es el psicoanálisis mismo como discurso.

De esos deberes entresacamos tres, que se despliegan como los tiempos de una deducción.

En primer lugar, debemos aprender a leer lo que el psicoanálisis ha transformado en la civilización durante estos cien años: en las letras, en los gustos, en el pensamiento (en los significantes amo), en los modos de gozar, en la demanda de curación, en las artes de curar, en la medicina, en la reproducción de la vida, en los discursos de la felicidad, en lo que se espera. La obra de los psicoanalistas ha ido dejando "en las profundidades del gusto" sus trazas, que hemos de saber reconocer.

En segundo lugar, debemos transmitir el saber que obtenemos sobre los signos de la civilización, tanto los moldeados por el psicoanálisis como los demás, y debemos hacerlo tanto en dirección del público (llamémosle comunidad científica si se quiere) como hacia nosotros mismos; pero teniendo en cuenta siempre que, desde este punto de vista, estamos todos en el mismo plano de ignorancia. Dicho de otra manera, andamos todos en el mismo nivel de no-querer-saber lo que causa nuestro deseo, o seguimos todos inconscientemente el mismo no querer saber cuál es nuestro plus-de-gozar.

Tercero, debemos proseguir con la labor civilizadora del psicoanálisis - cuando, como decía Graciela Brodsky en su "Informe programático" a la Asamblea General, citando a Cavafis, ya no quedan bárbaros. Ciertamente, ya no quedan bárbaros cuando todos somos bárbaros. Con ésto, debemos proseguir con la labor civilizadora del psicoanálisis, pero sin ignorar lo que la civilización comporta de destrucción, de defensa desesperada contra lo imposible, e incluyendo en el objeto de esa defensa contra lo imposible lo real que el psicoanálisis también introduce en la civilización.

Quizá esto nos permite no desconocer completamente (esta sería nuestra ventaja, quizá la única) lo que con nuestra presencia misma descompletamos: en las totalidades del sentido común, de la ciencia y del discurso del amo.

En ese trasfondo se dibuja la insuficiencia del estructuralismo. Las condiciones de estructura sitúan el fenómeno, pero no llegan nunca a suturar al sujeto del síntoma, que precisamente viene no tanto como la casilla vacía en el inconsciente, sino como el no-todo de la estructura, y que se repite.

Sí, en efecto, el sujeto es lo que nunca ha llegado a ser, es en la locura donde se hace patente la libertad del ser. Es que además de la estructura está el asentimiento, insondable para nuestra clínica.

Antoni Vicens

Sobre la formación del analista

La formación del analista: el Control

Hace más de dos años, concretamente en Octubre del año 2000, el Comité de Acción de la Escuela Una, lanza a nuestro debate el documento que lleva por título "El principio del control en la Escuela". Han pasado muchas cosas en ese tiempo y hemos tenido, creo yo, discusiones, debates y elaboraciones sobre la formación del analista, tema que nos convoca a trabajar en Bruselas. Simplemente hoy quiero traer aquí algunas reflexiones personales para discutir las entre todos.

Entiendo que ya desde el título mismo del documento se puede inferir que el control no es sin la Escuela. Principio que se sostiene asimismo desde el Acto de Fundación (junio de 1964) "desde el comienzo y en todos los casos un control calificado se asegurará en este marco al practicante que esté realizando su formación en nuestra Escuela", lo que entiendo marca el anudamiento entre formación del analista y la Escuela. Pero, al mismo tiempo, también es verdad que la práctica del control no ha sido regulada en la Escuela, ha estado siempre suspendida bajo la ética del sujeto y por bastante tiempo entiendo yo, silenciada.

Es verdad que el control ha sido efectivamente tenido en cuenta en los momentos cruciales de la vida institucional, por ejemplo en las entrevistas de admisión en la Escuela, efectivamente, más allá de cualquier otra cuestión que se habría llevado a la entrevista, entiendo yo, es de esperar destacar, el control. Justamente entiendo que no se trata tal vez de una regularización de la práctica del control, pero sí efectivamente, de una verdadera orientación política.

Pero, entonces, ¿qué es controlar? Creo que como todos nosotros, en el momento de iniciarnos como tímidos practicantes del psicoanálisis, ir a controlar implicaba, por lo menos en mi caso, el encuentro con la panacea, con el saber hacer de Otro calificado, que me dijera cómo se hacía. Decepción tras decepción, se irán perfilando más o menos algunas cuestiones que aquí quiero destacar.

Control y análisis a mi entender, tienen una relación íntima de formación. Es esperable para aquel que está formándose que algo aparecido en un control pueda ser llevado al análisis, y que la transformación subjetiva acaecida en el análisis revierta sobre su posición en la dirección de las curas que tiene a su cargo. Si entendemos que efectivamente lo que controlamos es el acto de aquel que sostiene la dirección de una cura, es de esperar que haya variaciones subjetivas, momentos de franqueamiento que permitan verificar lógicamente las escansiones producidas, tanto en el análisis como en el control mismo. "No hay formación del analista sin la transformación del ser del sujeto", sostiene Jacques-Alain Miller en su conferencia titulada "Para introducir el efecto-de-formación".

Seguir esta lógica creo que también implica pensar que así como hay un final del análisis entiendo que no hay un final de control. Es interesante lo que plantea Jacques-Alain Miller en las primeras páginas de *El Banquete de los analistas* cuando señala el tacto que implica el psicoanálisis como práctica, y es la práctica lo que se trasmite en el control. Sostiene que "el control no tiene ningún valor si se limita a pautar las relaciones del analista aprendiz con sus pacientes. El control no vale nada si no apunta a más allá, esto es, a sus relaciones con el psicoanálisis".

En este sentido, es importante señalar que el control nos permite verificar y orientarnos en relación a la práctica, sin olvidar la relación con el psicoanálisis. Y en esto creo que precisamente el controlar no es ajeno al deseo del analista. Pero, ¿toda práctica implica el deseo del analista? (*Freudiana* n° 32, Jacques-Alain Miller, "Psicoanálisis puro, aplicado y Psicoterapia").

En la conferencia de Jacques-Alain Miller antes citada, para señalar la lógica que sostiene la formación, nos propone realizar un esquema diciendo: "tracemos un círculo, en el centro un círculo más pequeño que representa la zona éxtima, es el análisis y su término final 'pase', en el perímetro, se inscriben los saberes que se pueden adquirir, también están las ciencias afines al saber analítico, un fárrago [en el Diccionario de María Moliner, fárrago es 'aglomeración desordenada y confusa de cosas superfluas'] expulsando en la zona exterior a la zona éxtima." Me parece que esto lo podemos entender si pensamos la tensión que se produce por efecto de la transformación subjetiva acaecida en la cura. Miller sostiene que "efectivamente hay una combinatoria que va desde la anulación de los saberes específicos para liberar el efecto éxtimo hasta la reducción de lo éxtimo en beneficio de la transmisión"; podríamos decir del trabajo de la transferencia a la transferencia de trabajo. Justamente es en la "Proposición" donde señala Lacan que, serán los AE a los que se les imputa estar entre quienes puedan testimoniar de los problemas cruciales; y "este lugar implica que uno quiera ocuparlo".

¿Y el control? Sigue Miller en su conferencia: "una zona que hace litoral entre lo éxtimo y la zona exterior". Es decir, entiendo, entre el análisis y la orientación hacia psicoanálisis.

Quiero introducir aquí una viñeta de un control de mi propia experiencia. Hace unos años la psicosis llama a la puerta de mi consulta. Recibo entonces a una mujer rondando los cuarenta años. Ya en la primera entrevista yo vislumbraba este diagnóstico de psicosis. Creo que fueron tres entrevistas y llevo el material a controlar. Debo decir que el analista controlador recibe y acoge la angustia del practicante que lleva el material.

Pero señalaré un dato: en ningún momento arriesgué diagnóstico alguno, el significante que usaba para bordear al de psicosis era: "rara". Lo que recibo del analista controlador, en lugar de psicosis, es lo que sigue: "Es una paciente rara". Decepción por mi parte y a seguir escuchando.

Otras pocas entrevistas y nuevamente a controlar. Luego de un detallado y minucioso recorrido por todos los dichos de la paciente, y a efectos de poder recibir el famoso significante que yo no me autorizaba a mencionar, relato en el control un encuentro de esta paciente con una mujer que le trastorna y digo algo más o menos parecido a lo siguiente. "se encuentra con esta mujer y enloquece", produciéndose en ese momento la única intervención del analista controlador: "¿y va a esperar cuarenta años para enloquecerse?!"

Conclusión: en el siguiente viaje al análisis y al control una vez organizado lógicamente todo el material del que disponía se pudo entonces verificar las coordenadas que mostraban el fracaso de la metáfora paterna, dando paso de esta manera a aquel significante que hasta ese momento yo no me autorizaba pronunciar: "psicosis".

Entonces, en esta viñeta son tres escansiones lógicas, que podemos señalar como el material de los tres controles y sus significantes. Primero, "rara", segundo, "enloquecerse" y, tercero y finalmente, "psicosis". Se trataba para mí en los dos primeros controles de bordear, de dar rodeos evitando pronunciarme sobre una hipótesis diagnóstica, esperando recibirla del Otro.

La verificación por la propia experiencia es que en el control de lo que se trata es de controlar el acto de aquel que está ofreciendo su escucha, sin olvidar la relación íntima que guarda con el análisis y sin perder de vista la orientación ética que se sostiene en el Psicoanálisis.

Bibliografía: "El principio del Control en la Escuela", 7.10.2001, Documento elaborado por el Comité de Acción de la Escuela Una; Coloquio sobre "El Control", EOL 14.03.2001; Jacques-Alain Miller, "Para introducir el efecto-de-formación"(Conferencia especial de la ECF); Jacques-Alain Miller, *El Banquete de los Analistas*, Barcelona, Paidós; Jacques Lacan, "Acto de Fundación", en *Textos Institucionales*, Buenos Aires, Manantial; Jacques Lacan, "Proposición del 9 de Octubre de 1967", en *Momentos cruciales*, Buenos Aires, Manantial.

Cristina Califano

Clínica

Sexo, folletos y cintas de vídeo

(...)

Manuel Montalbán Peregrín

Clínica de la sexuación

La cuestión homosexual

En la Sede de Tarragona de la ELP se desarrolló un *Cursus* sobre "Psicoanálisis: clínica de la sexuación", en 6 sesiones de periodicidad quincenal, de marzo a mayo de 2002, organizado por la Biblioteca del Campo Freudiano de

Tarragona. La sesión del 17 de abril, sobre "La cuestión homosexual", estuvo a mi cargo. El desarrollo de la temática tratada en dicha sesión siguió la secuencia que, de manera abreviada, presento a continuación.

Abordé dicha "cuestión" como tal, como una pregunta a la cual mi exposición pretendía aportar elementos para poder elaborar una respuesta desde el psicoanálisis. Para ello articulé mi trabajo en tres apartados: desde Sigmund Freud; desde Jacques Lacan; y desde el Campo Freudiano. Destacando, en este último apartado, trabajos significativos de Jacques-Alain Miller, Eric Laurent y Lucía D'Angelo. Y reiterando a los asistentes la conveniencia de remitirse a las fuentes bibliográficas utilizadas y a otros textos mencionados, para profundizar la investigación sobre el tema.

I) Desde Freud. - Tomé como eje el texto de Freud de 1905, los **Tres ensayos de teoría sexual**, porque constituye un momento decisivo en la historia de la elaboración sobre el concepto de homosexualidad y, en especial, sobre la homosexualidad masculina, y porque produce una ruptura con todas las teorías anteriores. Además, si seguimos su elaboración sobre el tema, es el propio Freud quien nos indica el recorrido que debemos seguir y a dicho texto como punto de partida desde el cual debemos comenzar.

Enumeré algunas de estas consideraciones, unas metodológicas y otras teóricas, que son propuestas de lectura que Freud toma en cuenta:

a) El hecho comprobado de que es el texto más leído y no re-escrito por Freud. La lectura de los diferentes "Prólogos" de las ediciones que se efectuaron en vida de Freud muestra su interés por estos ensayos, tal y como nos indica en 1923: "Es sin duda notorio para los lectores de mis "Tres ensayos..." que en ninguna de las posteriores ediciones de esa obra emprendí una refundición sino que mantuve el ordenamiento originario y di razón de los progresos de nuestra intelección mediante intercalaciones y enmiendas del texto".

b) El aspecto destacado que hay el texto escrito en 1905 y el texto de las múltiples notas a pie de página que fueron añadidas después de la primera edición. El interés de éste consiste en ser como otro texto que coexiste con el original y de cuyas notas se pueden extraer las consecuencias lógicas de la reflexión y la construcción, por Freud, de la teoría de la sexualidad. Y de estas consecuencias podemos deducir los diferentes tiempos de elaboración del concepto de homosexualidad masculina.

c) El paso importante de que podemos ver cómo evoluciona la posición de Freud desde los perversos sexuales a la sexualidad perversa. Sobre todo el primero de los ensayos, "Las aberraciones sexuales", servirá de guía para ubicar cronológicamente las múltiples modificaciones que Freud introdujo en su teoría sobre las perversiones y la homosexualidad masculina, aunque lo esencial de la teoría sobre la sexualidad estaba ya contenido en la edición de 1905.

d) La posición inicial de la que parte Freud introduciendo directamente la problemática de la sexualidad según una doble vertiente: la científica y la popular. Las aportaciones científicas están referidas a los sexólogos y a sus publicaciones, de las que valora las precisiones fenomenológicas extraídas de la observación. De las referencias populares tiene en cuenta las imprecisiones y errores de interpretación con respecto de la sexualidad. Y de manera sistemática reordena estos campos superpuestos a partir de una distinción conceptual muy precisa: llamando objeto sexual a la persona de la que parte la atracción sexual, y meta sexual a la acción hacia la cual se esfuerza la pulsión. Distinción que aclara lo que la experiencia científica le muestra como la existencia de numerosas desviaciones de ambos, objeto y meta, respecto de la norma supuesta y permitirá que, a partir de esta distinción entre el objeto y la meta sexual, el esquema de deducción freudiano se apoye íntegramente en las desviaciones y no en las normas supuestas para la sexualidad. Dando cuenta de que sus planteamientos teóricos y su práctica parten de lo patológico y no de la normalidad como algo preestablecido.

e) El impacto que representaron, en el inicio del siglo, estos tres ensayos con su sencillo esquema que sitúa a la inversión como una desviación con respecto al objeto sexual. La inversión comporta, según Freud, que la conducta de los invertidos se manifieste de formas diversas respecto de la exclusividad del objeto, acerca de la particularidad de su pulsión sexual y de las relaciones temporales.

f) El interesante intento de clasificación de los invertidos, que propone Freud por razones de tipo conceptual y clínico. Una distinción conceptual de inestimable valor clínico es la de considerar a las perversiones como un rasgo de perversión o como una perversión en sí misma. Otra consideración importante que hace Freud respecto de la conducta de los invertidos se refiere al juicio que estos tienen acerca de su inversión: unos sujetos toman la orientación de su libido como algo natural y otros se sublevan contra el hecho de su inversión y la consideran como patológica. Solamente en este último caso considera que podría darse el tratamiento analítico. Otra variación que determina la diversidad de conductas entre los invertidos es aquella que atañe a las relaciones temporales. Freud trata de establecer así el tiempo de aparición de lo que llama el rasgo de perversión. La consideración temporal se aleja de cualquier concepción evolucionista. Tampoco subscribe una concepción cronológica respecto de la aparición de dicho rasgo en el desarrollo del sujeto. Más bien trata de presentar la incidencia del rasgo de inversión en una secuencia lógica temporal, de forma que tanto la infancia como la pubertad queden articuladas como momentos de escansión que valen más por sus particularidades como escenario que por su definición biológica.

Puse de relieve la concepción freudiana de la inversión, mostrando como Freud aborda el concepto desde una óptica que se aleja de la gran polémica de la época, algunos de cuyos elementos siguen vigentes en la actualidad como es la discusión acerca del carácter innato o adquirido de la inversión sexual. Procede a la crítica documentada y precisa de las formulaciones hechas por teóricos de ambas posiciones. Logra, así, hacerse un lugar en el punto mismo de articulación entre ambas corrientes. Ejercicio de equilibrio a la hora de explicitar el campo propio del psicoanálisis. Freud considera que, ante la concepción de la inversión sexual como un "signo innato de degeneración nerviosa", debería tenerse en cuenta para su examen el hecho de establecer una separación entre ambos términos: lo innato y la degeneración. El cambio de concepción de la inversión se debe a Iwan Bloch: quien contribuyó a cambiar el punto de vista patológico de la definición de la degeneración nerviosa por un enfoque antropológico. Freud muestra su simpatía por esta nueva concepción sobre la inversión sexual y rechaza la concepción patológica del término.

Pero, si bien rechaza la vinculación de la homosexualidad masculina con la patología, ese rechazo no implica que la haga tributaria de la sexualidad supuestamente normal. Su posición en 1905 pone de manifiesto una tensión entre lo normal y lo patológico y convierte esa tensión en la piedra angular sobre la que reposa la sexualidad en general.

Y frente a la polémica innato-adquirido, para dar cuenta de la explicación sobre la inversión sexual, Freud apela a la teoría de la bisexualidad, pero advierte que no debe substituirse el problema psicológico por el anatómico. El punto nodal, para él, es el estudio del objeto sexual y la meta sexual de los invertidos, y llega a la conclusión de que la inversión se produce sobre el objeto al cual se dirige la pulsión sexual y no sobre el sujeto, que reserva para sí los rasgos de masculinidad. De ahí aquella afirmación: "En los hombres, la más plena virilidad psíquica es compatible con la inversión sexual".

Posteriormente traté lo que Freud denomina el "mecanismo psíquico de la génesis de la inversión", que explica a través de la comprobación de que todos los invertidos atravesaron una fase de fijación a la mujer, tras cuya superación se identificaron con la mujer (la madre) y se tomaron a sí mismos como objeto sexual, al cual se dirige la pulsión.

Es a partir de la distinción entre los casos que han invertido el carácter del objeto o del sujeto, que Freud deja de nombrar a los invertidos para llamarlos homosexuales.

Y para finalizar este apartado, introduje algunos aspectos sobre el fetichismo, ese concepto fundamental para reformular la teoría sobre la homosexualidad masculina.

II) Desde Lacan. - Para proseguir en la temática, desde Lacan pero con Freud, tomé las guías dadas por algunos textos como "Las madres de Leonardo da Vinci" de Lucía D'Angelo (en *Freudiana* n° 8).

Entre otras cosas destaqué la incidencia preponderante de la madre para el homosexual masculino. Lugar determinante y función que cumple la madre en la estructura del sujeto.

Como indica el propio Lacan en su texto "Juventud de André Gide o la letra y el deseo", debemos preguntarnos en cada caso "¿qué fue para ese niño su madre?". Pregunta que nos permite ver como Lacan saca a la madre del universal y al niño del lugar del objeto, para dar un paso más con respecto a las tesis clásicas de las que parte. Otro texto referenciado fue "Un estudio sobre Leonardo da Vinci" de Freud, cuyo tema central es el concepto de narcisismo, aunque la madre (dos madres de Leonardo) está en el centro del caso. En aquel texto de Lacan, también el tema de la madre está muy presente (igual aquí, las dos madres de Gide).

Introduje, además, las dos razones que da Lucía D'Angelo para el estudio de estos dos textos en relación al tema: la metáfora paterna (versión de la relación entre la madre y el padre) y la evidencia del tema de las madres en relación a la homosexualidad masculina (oposición entre la madre del amor y la madre del deseo).

Finalicé este apartado con algunas notas que sugiere el texto, sobre el complejo de castración y el progreso del devenir homosexual: fijación, a la imagen de la madre; regresión, al estadio del autoerotismo; y elección narcisista, del objeto sexual.

III) Desde El Campo Freudiano. - En este apartado abordé aspectos interesantes sobre el tema que me habían sugerido los tres textos siguientes:

1) "Nuevas formas de la homosexualidad" de Eric Laurent (en *Freudiana* n° 27), donde aborda la contribución del psicoanálisis al discurso social en relación a la homosexualidad. Y prosigue indicando ciertos cambios sociales respecto al tema: del tercer sexo al homosexual, de éste al gay, y en el momento actual el queer-nation, con todo el debate que suscita en diferentes partes del mundo.

2) "Las formaciones del inconsciente" de Jacques-Alain Miller (en *ECFB*, n° 1), donde trata el tema de la homosexualidad masculina y nos da las siguientes indicaciones:

- Que Lacan sitúa el accidente homosexual al nivel del segundo tiempo del Edipo, un disfuncionamiento de este segundo tiempo en el que, por falla del padre no se realiza la separación del niño y de la madre.

- Que Lacan indica que las relaciones del homosexual masculino con el objeto femenino, al contrario de lo que podría parecer, son muy profundamente estructuradas.

- Explica el disfuncionamiento del segundo tiempo edípico como la inversión de la metáfora paterna, y lo hace con la siguiente secuencia: la madre dicta la ley al padre, la operación de padre privador fracasa y concluye el segundo tiempo, no privando a la madre sino produciendo el resultado de "es mamá quién lo tiene".

3) "Una distribución sexual (1 y 2)" de Jacques-Alain Miller (en *Uno por Uno*, nº 47), donde hace un ejercicio de comparación y posible distribución de determinadas características entre la posición masculina y femenina. Ironiza sobre todo ello y da pistas para proseguir investigando.

Para finalizar se indicaron otras referencias bibliográficas, sobre el tema de la cuestión homosexual, que habían sido consultadas y, posteriormente, se dio la palabra al nutrido grupo de asistentes para debatir sobre lo expuesto.

Joan Gracia

Placita

Todas las cartas de amor son
ridículas.

No serían cartas de amor si no fuesen
ridículas.

También escribí en mis tiempos cartas de amor,
como las demás,
ridículas.

Las cartas de amor, si hay amor,
han de ser
ridículas.

Pero, al final,
sólo las criaturas que nunca escribieron
cartas de amor
son, sí,
ridículas.

(...)

Fernando Pessoa, *Poemas de Álvaro de Campos*

Así pues, no detesto en absoluto ciertos síntomas, ligados a lo intolerable de la verdad freudiana.

La confirman, incluso creyendo tomar fuerza de mí. Para retomar una ironía de Poincaré sobre Cantor, mi discurso no es estéril, engendra la antinomia, e incluso mejor (...)

Jacques Lacan, *L'Étourdit*

La Gaceta del Consejo es un boletín mensual de difusión electrónica destinado a los miembros de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano en España.

Responsable de la publicación: Antoni Vicens